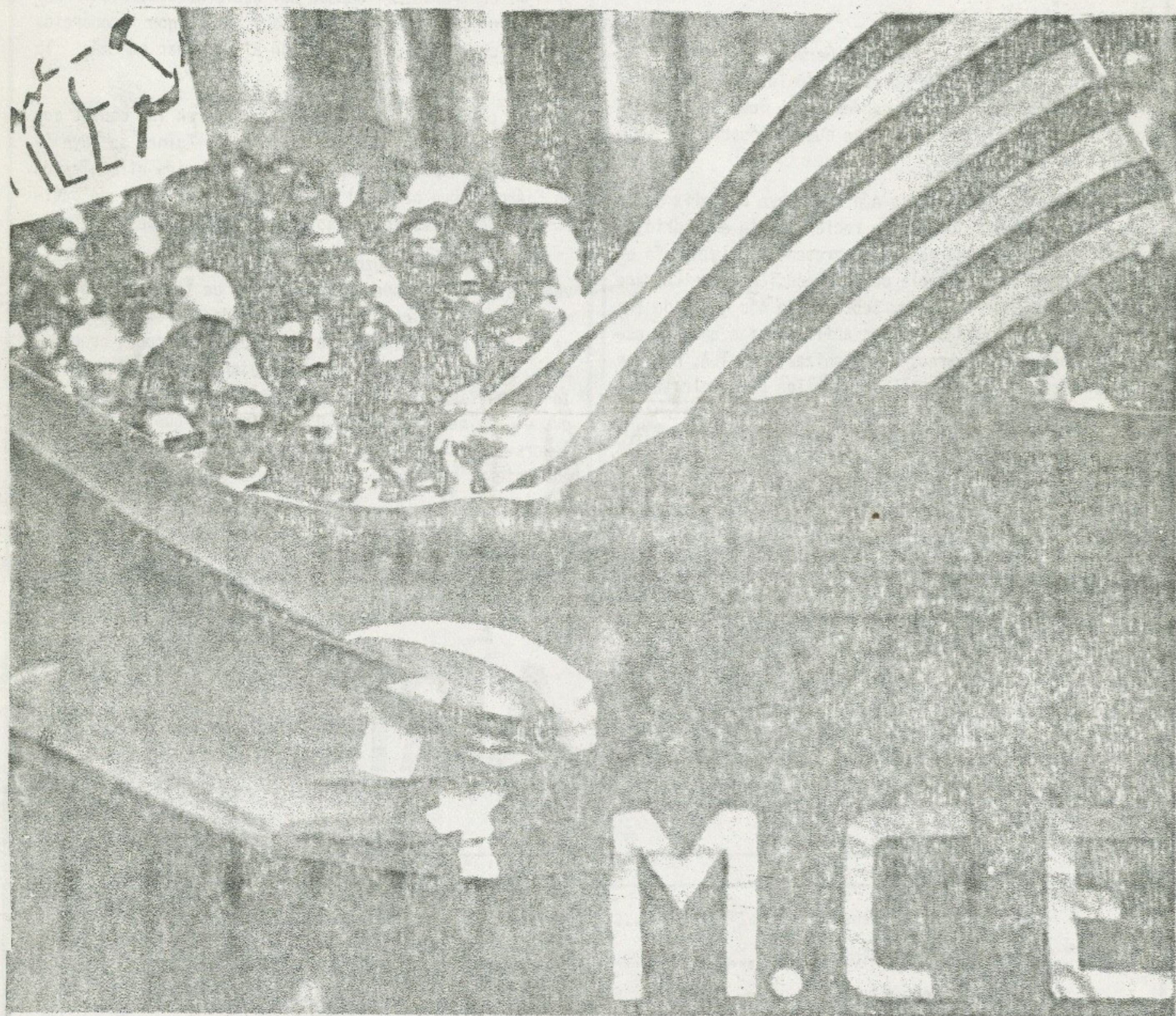
¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES Y PUEBLOS OPRIMIDOS, UNAMONOS!

# SERVIR AL PUEBLO

ORGANO DE LA DIRECCION DEL MOVIMIENTO COMUNISTA DE ESPAÑA

Nº 42 AGOSTO 1975




## ¡UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA EL REGIMEN FASCISTA! (pág.3)

## Un par de cuestiones relativas a la lucha POR LAS LIBERTADES DEMOCRATICAS (pág.5)

## ¡SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO SAHARAUI! (pág.7)

# ¡No más crímenes contra el pueblo!

Las numerosas acciones realizadas para salvar la vida de Garmendia y Otaegui han dado los primeros frutos: el tribunal militar ha optado por atender las peticiones de los abogados y posponer el juicio. Esta es una primera e importante victoria pero no es un triunfo definitivo. Es muy posible que en el otoño próximo se vuelva a intentar llevar a cabo el juicio.

Por otro lado, no son sólo Garmendia y Otaegui los que están en peligro. Eva Forest, Antonio Durán, Arruabarrena... pueden también ser condenados a muerte y ejecutados si se relaja la vigilancia de nuestro pueblo por impedirlo.

Está, en fin, el caso aún más grave de Felix Eguía y de Pérez Beotegui, detenidos recientemente en Madrid. Al segundo de ellos no ha cesado de presentarlo la policía como el principal responsable de la ejecución de Carrero Blanco. Recae, por lo tanto, sobre él la más grave de las acusaciones que pesan sobre los antifascistas que hoy están en manos del Gobierno. La organización E.T.A. han lanzado un llamamiento a la opinión pública para alertarla, para prevenirla frente al intento, preparado durante tantos meses, de llevar al paredón a Pérez Beotegui. Nuestro Partido se solidariza plenamente con este llamamiento y pide también a todos sus militantes y amigos que se mantengan en guardia para impedir, una vez más, que el Régimen se cobre nuevas víctimas entre nuestro pueblo.

# Ahora los oficiales...

El particular sigilo que ha rodeado a las detenciones de varios oficiales del Ejército en Madrid y Barcelona no ha servido para disimular la gravedad del caso. Más bien al contrario: el empeño del Gobierno fascista en ocultar los nombres de los detenidos y los cargos concretos que hay contra ellos no ha hecho sino llamar aún más la atención sobre estos hechos.

Lo cierto es que, sean cuales fueren las causas concretas de estas detenciones, el que el Régimen se haya visto obligado a procesar por sedición a varios oficiales de un Ejército que hasta el presente se había mostrado masivamente dócil, es por sí sola una confesión de debilidad.

Cuando se conozcan las circunstancias que han motivado estas detenciones y la amplitud de los sectores a los que representan los oficiales detenidos, tiempo habrá de sacar unas conclusiones que hoy sería prematuro avanzar. Pero, por de pronto, no podemos dejar de constatar que éstos acontecimientos prueban, como tantos otros síntomas, que el Régimen franquista está enfermo y que no podrá mantenerse por tiempo indefinido en la situación de "ni para adelante ni para atrás" en la que Arias Navarro parece querer instalarlo.

# SUMARIO


| TITULO | pág. |
| --- | --- |
| ¡No más crímenes contra el pueblo! | 2 |
| Ahora los oficiales... | 2 |
| ¡Unidad en la lucha contra el régimen fascista! | 3 |
| Un par de cuestiones relativas a la lucha por las libertades democráticas | 5 |
| El FPOLISARIO se dirige a la O.U.A. | 7 |
| Mitin conjunto M.C.E.-FPOLISARIO en París | 7 |
| Un programa de los campesinos aragoneses | 9 |
| Citas de Lenin contra el dogmatismo | 10 |

# ¡UNIDAD EN LA LUCHA CONTRA EL REGIMEN FASCISTA!

A finales del pasado mes de julio se daba a la publicidad en Madrid un documento titulado "Manifiesto de la Plataforma de Convergencia Democrática". Este documento representa la base de acuerdo de ciertos partidos y organizaciones de la oposición antifranquista. Esas organizaciones y partidos son los siguientes: el Consejo Delegado Vasco, (compuesto por el Partido Nacionalista Vasco, la Acción Vasca y el Comité Central Socialista de Euskadi), la Izquierda Democrática, nuestro Movimiento Comunista de España, la Organización Revolucionaria de Trabajadores, el Partido Carlista, el Partido Gallego Social-Demócrata, el Partido Socialista Obrero Español, el Reagrupament Socialista i Democràtic de Catalunya, la Unió Democràtica del Pais Valencià, la Unión General de Trabajadores y la Unión Social-Demócrata Española.

El Manifiesto consta de una introducción y seis puntos programáticos.

En la introducción, las organizaciones políticas y sindicales firmantes del Manifiesto condenan a la dictadura franquista por antidemocrática, condenan asimismo los intentos de dar continuidad al franquismo en la monarquía de Juan Carlos de Borbón y llaman a la unidad en la lucha por las libertades democráticas.

Los puntos programáticos son los siguientes:

**1.** Las organizaciones políticas y sindicales abajo firmantes forman una Plataforma de Convergencia Democrática abierta a todos los partidos y organizaciones de carácter democrático de los diversos pueblos del Estado español, sin exclusión alguna, que se comprometa al restablecimiento y consolidación de la soberanía popular mediante la indispensable ruptura con el régimen actual y la apertura de un proceso constituyente.

**2.** La Plataforma de Convergencia Democrática se compromete a luchar por:

- el establecimiento y organización de un régimen democrático y pluralista con estructura federal del Estado.
- La inmediata liberación de presos políticos y sindicales y el retorno de exiliados.
- La libertad de asociación sindical y derecho de huelga.
- Las libertades de expresión, asociación, reunión y manifestación y demás derechos reconocidos en los textos de organismos internacionales.
- La supresión de los Tribunales especiales y de todos aquellos organismos y medios de carácter represivo incompatibles con una sociedad democrática.

**3.** La forma de gobierno debe quedar sujeta a la decisión de la voluntad popular expresada en elecciones.

**4.** La Plataforma de Convergencia Democrática propugna que, a través de la voluntad popular, se adopten con urgencia medidas de cambio de estructuras socio-económicas y culturales, a fin de lograr una mejora de las condiciones de vida y de trabajo del pueblo y constituir una sociedad progresiva y justa.



**5.** La Plataforma de Convergencia Democrática consciente de la existencia de nacionalidades y regiones con personalidad étnica, histórica o cultural propia en el seno del Estado español, reconoce el derecho de autodeterminación de las mismas y la formación de órganos de autogobierno en las nacionalidades del Estado desde el momento de la ruptura democrática y propugna una estructura federal en la Constitución del Estado español.

**6.** La Plataforma de Convergencia Democrática propugna el respeto de los compromisos internacionales que no hipotequen la independencia nacional.



Sería ocioso decir que nuestro Partido está en lo fundamental conforme con el contenido de este Manifiesto: el hecho de que el M.C.E. figure entre sus firmantes lo dice ya por sí solo. No obstante, quisiéramos detenernos brevemente a hacer algunas observaciones.

El Manifiesto de la Plataforma de Convergencia Democrática representa, a nuestros ojos, una base aceptable de entendimiento y colaboración entre las diferentes fuerzas de la oposición al franquismo.

Sus puntos son, efectivamente, bastante generales. Ello es lógico, si se tiene en cuenta que han de servir para poner de acuerdo a fuerzas que tienen importantes divergencias políticas entre sí: desde tibios liberales y demócrata-cristianos, hasta comunistas, pasando por socialdemócratas, socialistas, etc. Se parte del punto fundamental de acuerdo que existe: derrocar la dictadura franquista, abrir las puertas a las libertades democráticas. Se ciñen a este punto, y en ello residen sus posibilidades de ser una base aceptable de entendimiento. Si se hubieran tratado de precisar unos puntos que fueran más lejos, inevitablemente hubieran aparecido las contradicciones que separan a unos partidos de otros, a unas organizaciones de otras.

Algunos han reprochado al Manifiesto el que no incluya puntos de compromiso en lo relativo al régimen que habrá de suceder al fascismo una vez derrocado éste, que no incluya, por así decirlo, un programa de Gobierno. A nosotros nos parece que esto no constituye un defecto, sino una virtud del Manifiesto. De haber ido por esa vía, hubieran aparecido inevitablemente las radicales diferencias que separan a unas y otras fuerzas de la oposición, y el acuerdo sería imposible.

PER LA LLIBERTAT CONTRA EL FEIXISME

Comité Provincial de Barcelona

MOVIMENT COMUNISTA D'ESPANYA






Hay que tener en cuenta que las fuerzas que hoy se trata de unir son de significado muy diferente, contrapuesto a menudo; que estas fuerzas, hoy dispuestas a hacer un cierto tramo de camino juntas, seguirán el día de mañana caminos distintos, y en ciertos casos opuestos; que, hoy mismo ya, persiguen, más allá del punto de coincidencia que les lleva a aliarse, objetivos harto dispares..." En estas condiciones, nos parece que no cabe en absoluto ir por la dirección que apuntan los críticos mencionados más arriba: la unidad sería así imposible. Hace bien, pues, la Plataforma de Convergencia Democrática en situarse sobre ese terreno.

Si algún reproche cabe hacer al Manifiesto, éste iría precisamente en el sentido contrario. Nos referimos a lo que el Manifiesto dice al final del punto 5º, donde, tras reconocer el derecho a la autodeterminación de las nacionalidades oprimidas -cosa muy acertada y necesaria-, se afirma que la Plataforma de Convergencia Democrática "propugna una estructura federal en la Constitución del Estado español". Nuestro Partido sigue considerando que, como ya dijo a la hora de redactar el Manifiesto, esta frase no debería haber sido incluída. En la Plataforma de Convergencia Democrática deben tener un puesto no sólo los partidarios de una solución de tipo federal, sino también aquellas fuerzas que propugnan -tales ciertas organizaciones nacionalistas, como ETA y UPG- otras salidas. Nuestro Partido no es contrario a una posible solución federal; no es esa la cuestión. A lo que nos oponemos es a que se adopten puntos que impiden el que ciertas fuerzas políticas puedan firmar con nosotros el acuerdo y sumarse a la acción de la Plataforma de Convergencia Democrática. En lo que hace falta estar de acuerdo es en dar al pueblo de cada nacionalidad la posibilidad de marcarse él mismo su camino nacional. Si ahí hay acuerdo, ¿para qué sembrar discordias innecesarias yendo más lejos?

Ciñámonos -insistiremos una vez más- a los puntos de acuerdo que pueden unir al mayor número de fuerzas de la oposición al franquismo; dejemos resueltamente a un lado lo que impida la unidad. Esa es la condición indispensable, el camino inevitable en la marcha hacia un organismo único de convergencia de toda la oposición.

Hoy, con la constitución de la Plataforma de Convergencia Democrática, se ha dado un paso interesante en esa senda. Hay que seguir por ella.

Hay que marchar, en particular, por la vía que marca al final el Manifiesto, cuando dice: "La Plataforma de Convergencia Democrática... adopta sin reservas una postura unitaria, y considera necesario desplegar los mayores esfuerzos para la formación de un único organismo en el que se integren y fundan los ya existentes, así como los partidos, movimientos y organizaciones sindicales democráticos que lo deseen". Este acuerdo debe llevarse a la práctica, rápidamente y a fondo. A que así sea, el Movimiento Comunista de España, en tanto que miembro de la Plataforma de Convergencia Democrática, contribuirá con todas sus fuerzas.

# Un par de cuestiones relativas a la lucha por las libertades democráticas

La lucha por las libertades democráticas ocupa hoy un puesto de indudable importancia. En el presente artículo quisiéramos comentar un par de objeciones que han merecido nuestras posiciones sobre el particular.

La primera de ella puede resumirse así:

**El Movimiento Comunista de España comete un error al separar la cuestión de la libertad del problema de la toma del poder.**

Hay que empezar por decir que, a grandes rasgos, caben dos posibilidades: que la conquista de las libertades sea fruto y parte de una revolución que eche por tierra la dominación misma de la burguesía monopolista, o bien que las libertades sean alcanzadas antes de la revolución, esto es, que se consigan sin derrocar, a la vez, a la clase que hoy posee el poder.

El que ocurra una u otra cosa no depende sólamente de nuestra voluntad; depende también de la relación de fuerzas entre partidarios de la revolución y partidarios de simples reformas, depende de la política que aplique la clase en el poder y del margen del que disponga para hacer determinadas reformas...

Para que esas libertades vinieran acompañadas de una revolución sería preciso que la mayoría de los sectores más activos de nuestro pueblo estuvieran unidos, organizados y desearan unir la conquista de las libertades a la toma del poder, al derrocamiento del gran capital, a la revolución. Sería necesario, asimismo, que las amplias masas estuvieran dispuestas a secundar un amplio movimiento revolucionario.

Ahora bien, ¿es ésta la realidad actual? A nuestro juicio no lo es. Las masas populares y sus sectores más activos desean la libertad pero son muchos los que no desean o no ven necesario todavía el arrebatar el poder a la gran burguesía. Causa y efecto, a un mismo tiempo, de esta situación es la existencia de una serie de corrientes reformistas que cuentan con más seguidores que las corrientes revolucionarias.

Es partiendo de esta constatación, partiendo de que hay fuerzas para conquistar ciertos objetivos democráticos, ciertas mejoras, cierta libertad, pero que no están aún reunidas las fuerzas necesarias para hacer la revolución, es partiendo de esta constatación, decimos, como actuamos cuando apuntamos, en lo inmediato, hacia objetivos más limitados que los de la revolución.

Nuestra posición es: si hubiera condiciones para tomar el poder, la lucha por la libertad y la revolución se fundirían. Pero, mientras no haya condiciones para hacer la revolución y sí las haya para alcanzar ciertas libertades, movilicemos a las masas en esa dirección.

Lo esencial, para los comunistas y para todos los revolucionarios, no es luchar por conseguirlo todo, en todo momento, de golpe. Lo esencial, cuando la revolución no está todavía en el orden del día, es saber dirigir a las masas en las luchas parciales de manera que, a través de ellas, se refuerce su capacidad de combate, se eleve su conciencia revolucionaria, se robustezca su organización.

Así, nuestro deber no es el de repetir lemas superrevolucionarios cuando las amplias masas están entregadas a una lucha por obtener determinadas reformas parciales.

Nosotros hemos de propagar nuestras metas revolucionarias, hemos de hacer propaganda de la revolución y del socialismo. Pero eso no quita para que hayamos de calibrar justamente el estado actual de conciencia de las amplias masas, su voluntad real de conseguir tal y cual cambio, sus verdaderos deseos. Nuestra misión consiste precisamente en partir de esos deseos, aunque sean deseos favorables a simples reformas, y apoyándonos en ellos, movilizarlas, llevarlas a una lucha lo más amplia y resuelta posible, educarlas en la acción, permitirles que su propia experiencia les haga ver que hay que ir más lejos. Nuestra misión no consiste en decir: todo lo que no sea la revolución no merece la pena. Nuestra misión consiste en saber caminar, con las masas, hacia la revolución a través de las luchas parciales.



Examinaremos ahora una objeción que parte de una posición muy diferente a la que se traducía en la crítica que acabamos de comentar. Quienes la expresan piensan que agitamos hoy por demasiados objetivos, que presentamos demasiadas exigencias, que apuntamos más alto de lo que corresponde al momento actual. Su manera de enfocar la cuestión se condensa en las siguientes palabras:

**Hoy hay que ceñirse a reclamar las libertades democráticas; presentar más exigencias dificulta que consigamos las libertades. Tiempo habrá de ir más lejos, cuando hayamos conquistado éstas...**

Quienes ven de este modo el problema nos reprochan que no nos limitemos, ahora, a reclamar las libertades democráticas. No aprueban que, junto con las libertades, exijamos la disolución de la Guardia Civil, el juicio público de los responsables de graves delitos contra el pueblo, que se depure el aparato del Estado de sus miembros más fascistas...

Todo esto, opinan, está muy bien pero ¿no sería mejor limitarse a una sola cosa? ¿No sería mejor pedir menos para que cedan más fácilmente quienes tienen la sartén por el mango?.

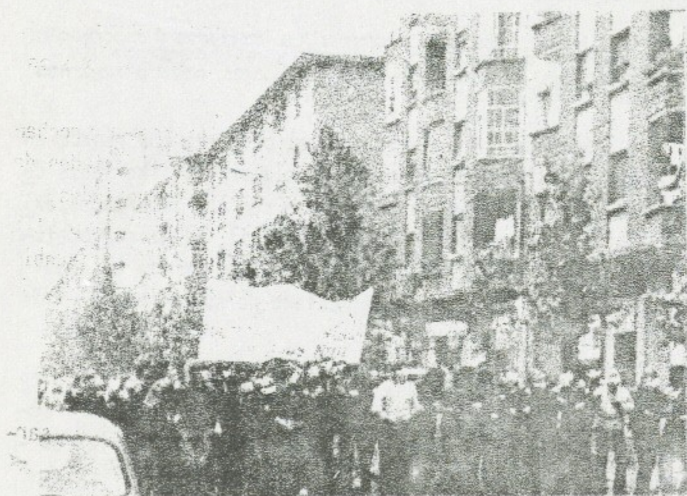
Queremos aclarar, antes que nada, que nosotros no consideramos obligatorio airear siempre esos objetivos ni hacer de su aceptación la base imprescindible para la colaboración con otras fuerzas. Estamos dispuestos, lo hemos dicho a menudo y lo llevamos a la práctica constantemente a colaborar con todas aquellas fuerzas que deseen participar en la lucha común por la libertad. Nuestra cooperación no depende de que acepten éste o el otro punto. Ahora bien es verdad que, aparte de eso, nuestro Partido de esfuerza por popularizar esos objetivos, se esfuerza por movilizar a las masas en torno no sólo a la lucha por la libertad sino también a la lucha por esos otros objetivos.

¿Por qué procedemos así?

En primer lugar, porque la lucha por la libertad y, en general, por las conquistas democráticas de todo orden debe ir unida a la lucha contra los enemigos de la libertad. Es el único modo de obtener unos logros sólidos y de defenderlos frente a la reacción. Abundan las experiencias históricas que confirman esta verdad. El reciente caso de Chile no es una excepción.

En España, entre 1933 y 1935, hubo un Gobierno fascista que cometió numerosos crímenes contra el pueblo. Es este Gobierno el que reprimió a sangre y fuego el levantamiento revolucionario de Asturias en 1934, asesinando a cientos de hijos del pueblo. Al concluir este período, que se llamó bienio negro, con el triunfo del Frente Popular en 1936, los comunistas españoles insistieron una y otra vez en la necesidad de ajustar sus cuentas a los enemigos de la libertad precisamente para defender ésta. Así lo explicaba el principal dirigente del Partido comunista, José Díaz:

> "Nosotros, camaradas, no podemos estar conformes con esa falsa concepción de la democracia que consiste en dejar a los enemigos del pueblo hacer lo que se les antoje. ¡Eso no! Cuando la reacción y el fascismo estaban en el Poder, millares de los mejores camaradas nuestros estaban en las cárceles. Los periódicos obreros, y hasta algunos republicanos, suspendidos. ¿Acaso es democracia dejar que ellos, después de haber oprimido y ensangrentado al país, se paseen libremente por las calles? ¡No! (...) No hay democracia para los verdugos de la democracia."



Y seguía después:

> "No se han exigido todavía las responsabilidades. Todavía se pasa por la vergüenza y la indignación de ver a los responsables de crímenes monstruosos pasearse libremente por la calle. Todavía no está encarcelado el Gobierno de Octubre, aún no están en la cárcel Lerroux y Gil Robles, (principales responsables, junto con Franco, de la matanza de Asturias), con toda su cohorte de cómplices, verdugos y sayones. Nosotros, con el pueblo, decimos que hay que juzgarlos y encarcelarlos. El pueblo exige que se juzgue a los verdugos del proletariado".

Estas palabras, pronunciadas en Junio de 1936, fueron consideradas como extremistas por algunos demócratas. No supieron comprender que en realidad preconizaban unas medidas prácticas imprescindibles para cerrar el paso al fascismo. Esas medidas no fueron tomadas y, así, un mes después pudo llevarse a cabo el golpe de Estado fascista con el que se inició la guerra civil. Esta es una trágica lección que conserva una vigencia extraordinaria.

Si queremos alcanzar ciertos objetivos democráticos que no sean flor de un día, si no queremos sentarnos sobre un volcán, si no queremos que los torturadores de hoy sean los árbitros de la democracia del futuro, sólo hay una solución: depurar el aparato del Estado de sus elementos más fascistas, disolver los cuerpos represivos, castigar a los verdugos del pueblo español para que no les sea fácil volver a las andadas.

Por todo esto decimos que la lucha por la libertad debe ir pareja a la lucha por sanear nuestro país, por suprimir los órganos de la dominación fascista más odiados por las masas.

En segundo lugar, estimamos que no vale decir: hoy no conviene presentar esas exigencias, pero mañana, cuando haya libertad...

En realidad, el mismo argumento se vuelve contra sus autores: si es inoportuno reclamar hoy la disolución de la policía política, por ejemplo, ¿por qué dejará de serlo mañana? Si hoy se nos dice: no hay que pedir tanto pues no nos van a dar la libertad, mañana se nos podrá decir: no hay que emprenderla con la policía no vayan a quitarnos la libertad que tenemos.

Por otro lado, nadie puede ignorar que es hoy, cuando el fascismo está en plena actividad, cuando puede estimularse una más viva conciencia contra el aparato represivo fascista, es hoy cuando pueden iniciarse movimientos de masas en ese sentido, sobre la base de la justa cólera que sienten las masas ante el terror fascista, es hoy cuando hay que desplegar una dinámica de lucha consecuente contra el fascismo, de lucha en profundidad, una lucha que permita inculcar en las masas la idea de la necesidad de destruir el aparato del Estado (o, de momento, sus aspectos más odiosos) y de golpear a la clase que ha puesto en pie ese Estado para defenderse de la ira del pueblo.



# El FPOLISARIO se dirige a la O.U.A.




Con ocasión de la reciente reunión de Jefes de Estado de la Organización de la Unidad Africana (O.U.A.) celebrada en Kampala (Uganda), el Comité de Relaciones Exteriores del FPOLISARIO ha dirigido una larga carta a los miembros del Consejo de Ministros de la O.U.A., carta en la que se informa de la situación por la que atraviesa la lucha de liberación nacional del pueblo saharaui y en la que se llama a la O.U.A. a asumir sus responsabilidades en relación al problema de Saguía-el-Hamra y Río de Oro.

La carta comienza calificando la situación por la que atraviesa actualmente el Sahara Occidental como "una de las etapas más graves de su historia". Dice a continuación: "Nuestro pueblo encara hoy una ofensiva colonialista y reaccionaria cuyos principales elementos son los siguientes:

"1) Las autoridades militares españolas practican actualmente una guerra económica de lo más atroz, cortando el aprovisionamiento de víveres, medicamentos y agua a las poblaciones. Y esto en el preciso momento en el que España proclama en el exterior su voluntad de abandonar la región. La finalidad de esta campaña es la de hacer presión en favor de su última y desesperada tentativa por hacer aceptar a nuestro pueblo una organización fantoche (*) que le permita instaurar un régimen devoto de los intereses colonialistas. Pero nuestro pueblo ha elegido definitivamente la vía de la lucha para imponer su derecho a la independencia real.

"2) Esta guerra económica practicada en las ciudades va apoyada por una campaña de despidos sistemáticos contra los trabajadores, para obligarlos a someterse dócilmente a los deseos del ocupante. →

(*) Se refiere al "Partido de Unión Nacional Saharaui (PUNS)", inventado por los colonialistas franquistas. (Nota de la Redacción)

# MITIN CONJUNTO M.C.E.-FPOLISARIO EN PARIS

El pasado 23 de Julio se celebró en París un mitín de solidaridad con la lucha del pueblo saharaui por su independencia total. El mitín fue organizado por el Movimiento Comunista de España en colaboración con el Frente Popular para la Liberación de Saguía-el-Hamra y Río de Oro (FPOLISARIO). A él asistieron unas 600 personas, en su gran mayoría españoles, que llenaron la sala prevista para la reunión.

Tras una breve presentación, tomó la palabra un miembro del Movimiento Comunista de España. Denunció enérgicamente la presencia colonialista española en el Sahara Occidental, exigiendo la retirada inmediata de las tropas militares y de la administración colonial, así como el transpase de poderes a los legítimos representantes del pueblo saharaui, encuadrados en el FPOLISARIO. Denunció, igualmente las ambiciones de expansión territorial marroquíes contrarias al derecho a la autodeterminación del pueblo saharaui. Señaló los lazos de hermandad combatiente que existen entre el Movimiento Comunista de España y el FPOLISARIO, cuya lucha heroica despierta admiración y solidaridad en el seno del pueblo español.

A continuación tomó la palabra un representante del FPOLISARIO, que fue recibido por el público asistente con una gran ovación. Empezó agradeciendo al Movimiento Comunista de España la organización del mitín. En breves palabras, trazó un cuadro preciso de la historia de Saguía-el-Hamra y Río de Oro, de sus tradiciones, de sus riquezas, de sus características, de los sufrimientos de su pueblo, de su lucha por la liberación nacional contra el colonialismo español. Expresó la determinación del pueblo saharaui de luchar hasta conseguir la independencia total, expulsando de su territorio a los colonialistas españoles y manteniéndose, armas en la mano, contra todo intento de sojuzgamiento extranjero, venga del Marruecos de Hassan II o de donde venga. Evocó la solidaridad necesaria del pueblo español para con la lucha des pueblo saharaui, solidaridad de la que este mitín era muestra.

El mitín terminó con los aires de "La Internacional" entonada por todo el público en pié, con el puño en alto.



Un aspecto del mitin

"3) En los campos, las autoridades españolas envenenan los pozos de agua e impiden los contactos con las ciudades, para reforzar el bloqueo económico y agravar sus consecuencias.

"Estas prácticas bárbaras ponen verdaderamente en peligro de muerte lenta a todo un pueblo. Y entretanto, España desarrolla en el exterior su propaganda demagógica según la cual se pretende dispuesta a transmitir el poder a los legítimos propietarios del


Las armas en la mano

Sahara, buscando de este modo ocultar los crímenes cometidos en el interior del territorio, e impedir que se exprese la solidaridad natural de nuestros hermanos árabes y africanos.

"4) Ciertas autoridades expansionistas (*) participan de estos planes de exterminación de nuestro pueblo y llevan una política que puede compararse a la del colonialista. Practican contra nuestros compatriotas que viven en regiones próximas de Saguía-el-Hamra y Río de Oro una guerra, no sólo económica y política, sino también militar, para someterles a sus designios o exterminarlos.

"El resultado de esta política es el de obstaculizar nuestra lucha de liberación y retrasar la descolonización y la independencia de nuestro país. Su objetivo es claro: aprovecharse de los legítimos derechos, para alcanzar los cuales nuestro pueblo ha hecho tantos sacrificios y vertido tanta sangre inocente de sus mejores hijos.

"5) Por otra parte, nuestro pueblo hace frente hoy a un nuevo complot: la tentativa de reparto de la que testimonian las recientes iniciativas concertadas de ciertos países (**). Este complot criminal está destinado a liquidar a nuestro pueblo en tanto que tal, reduciendo a la nada todas las esperanzas que le animan en su secular lucha, y cuya más reciente y espectacular manifestación es el levantamiento armado iniciado en mayo de 1973. Este complot se manifiesta en el momento en que nuestro pueblo está sometido a las pruebas más duras por parte del enemigo colonial, y constituye una verdadera puñalada por la espalda, bien lejana del apoyo solidario y fraterno que nuestro pueblo tenía el derecho de esperar. Constituye igualmente un desafío a la comunidad internacional y un desprecio hacia las resoluciones de la O.N.U., de la O.U.A. y de los Países No-Alineados, todos los cuales han reconocido el derecho de nuestro pueblo a decidir, solo, libremente y en la unidad, de su destino.

"Representa esto, en particular, una grave violación y un peligroso precedente en relación al principio consagrado por la O.U.A. sobre el respeto al derecho a la autodeterminación en el marco de las fronteras heredadas de la colonización. Si se consagra ahora una actuación como ésta, ningún país africano podría sentirse al amparo de las reivindicaciones territoriales de sus vecinos, los cuales, si son más poderosos, podrían un día llegar a un acuerdo para repartirse a sus vecinos más débiles.

"6) El recurso al Tribunal Internacional de La Haya, para que dé una opinión a título puramente consultivo, ha sido una maniobra destinada a permitir a quienes tienen deseos expansionistas ganar tiempo, porque durante este período se retrasa la descolonización y se da ocasión a que se organicen los complots. Algunos hermanos africanos se han dado cuenta de que, dejando de oponerse a esto, caían en una trampa. Se trata de arrancar al Tribunal de La Haya una opinión sobre querellas "jurídicas" relativas a cuestiones históricas que podrían ser interpretadas de manera que "legitimaran" los apetitos de los anexionistas. Nosotros no tememos nada de una confrontación histórica y jurídica, pero no podemos dejar de señalar dos cosas. La primera es que nuestro pueblo, cuya suerte y cuya historia se tratan de juzgar, no ha tenido derecho ni siquiera a hacerse oir por el Tribunal. La segunda es que el verdadero problema del Sahara Occidental no es un problema que ataña a juristas o historiadores, por eminentes que sean. Es un problema político, y no histórico, sino actual: el de un pueblo que lleva hoy adelante una guerra contra los ocupantes para liberarse, y al que la comunidad africana y la comunidad internacional en su conjunto ha reconocido el derecho a la autodeterminación y a la independencia en la unidad. El conflicto lo es entre dos partes, y sólamente entre dos: el pueblo saharaui y el colonizador español."

La carta prosigue haciendo un llamamiento a la O.U.A. a no consentir las maniobras de los expansionistas y a proteger al pueblo saharaui. Pide igualmente que la O.U.A. reconozca al FPOLISARIO como único representante legítimo del pueblo saharaui, tal y como ha recomendado el Movimiento Pan-Africano de la Juventud en una resolución fechada el 22 de Enero de 1975.

Noticias posteriores confirman que la O.U.A. rechazó una iniciativa marroquí-mauritana que pretendía comprometer a la Organización de la Unidad Africana en sus maniobras expansionistas y de reparto del Sahara Occidental.

(*) Se refiere al Gobierno de Marruecos. (N. de la R.)

(**) Hace referencia a los acuerdos secretos entre los Gobiernos de Marruecos y Mauritania destinados a repartirse el Sahara Occidental. Estos acuerdos hasta hoy no han podido, al parecer, concretarse en detalle, por no conseguir ambos Gobiernos llegar a un acuerdo que satisfaga las ambiciones de las dos partes. (N. de la R.)



# Un programa de los campesinos aragoneses

En los primeros días de Agosto se ha repartido en diversos pueblos de Aragón un Programa reivindicativo firmado por las Comisiones Campesinas. Tras unos párrafos de presentación en los que se denuncian las grandes injusticias de las que son víctimas los trabajadores del campo español, se llama a éstos a sumarse a la lucha de nuestro pueblo contra el régimen fascista que tantos males les ha causado.

"Creemos -dice el Llamamiento- que es necesario UNIR LA LUCHA POR LA LIBERTAD A LA LUCHA POR NUESTRAS NECESIDADES MAS URGENTES, enfrentándonos con valentía (como se ha hecho en las guerras del pimiento y de la leche) a los chupones del campo y al Régimen que los defiende y respalda. Esta es LA UNICA MANERA DE CONSEGUIR UNA VIDA MEJOR.

Dándonos cuenta de todo esto, LLAMAMOS A LOS CAMPESINOS Y JOVENES DE LOS PUEBLOS A ORGANIZARSE Y LUCHAR POR MEJORAR NUESTRAS CONDICIONES DE VIDA, por conseguir los objetivos que exponemos más abajo, objetivos necesarios para el campo español y que pensamos supondrán un avance importante de la lucha por conseguir una sociedad más justa en la que desaparezcan las desigualdades y la explotación de unos hombres por otros."

Seguidamente se formula un conjunto de reivindicaciones fundamentales para las masas campesinas:

"LA TIERRA PARA EL QUE LA TRABAJA. La propiedad de la tierra hoy día sólo la puede justificar el que la trabaja, por eso pedimos que desaparezca la propiedad de la tierra de aquellos que no la trabajan, y que se reparta esa tierra a los que necesitan trabajarla para poder vivir. Que se acaben las aparcerías y los arrendamientos.

ACABEMOS CON LA EXPLOTACION QUE SUFRIMOS LOS CAMPESINOS. Luchemos contra los negocios sucios de los almacenistas y los intermediarios, por un CONTROL DE PRECIOS de mercado por parte de campesinos y consumidores. Que el pueblo trabajador controle los precios y ganancias de los grandes fabricantes de abonos, maquinaria y artículos necesarios.

Que se abandone la actual política de importaciones que arruina nuestros precios y empobrece más aún el campo. Que el Estado construya silos y cámaras frigoríficas suficientes para guardar nuestras cosechas. Que nos garantice precios justos a la recogida.

LIBERTAD, PARTICIPACION EN LA VIDA POLITICA. Hemos de conseguir poder reunirnos y expresarnos con libertad sobre nuestros problemas y que nos podamos organizar para defender nuestros intereses, sin que por esto se nos persiga o encarcele. Exijamos AYUNTAMIENTOS POPULARES ELEGIDOS DEMOCRATICAMENTE y que se comprometan a defender los intereses del pueblo. Que participen representantes de los campesinos y de sus organizaciones en las decisiones políticas y económicas que les afecten, que se sustituya la ACTUAL POLITICA CENTRALISTA, que dirige los problemas del campo desde Madrid en beneficio de banqueros terratenientes y caciques, por un Gobierno que represente al pueblo y defienda sus derechos.

Fuera la Guardia Civil de los pueblos que solo está para amargarnos la vida y perseguir a los que se enfrentan por nuestros intereses y la libertad."

Tras estas exigencias, figuran otras relativas a la necesidad de una nueva política financiera y fiscal, reclamando:

"Que se nos conceda, como se hace ahora a los capitalistas, CREDITOS A LARGO PLAZO Y BAJOS INTERESES. Que se sustituyan las ayudas del Estado a las cosechas de los terratenientes y a los negocios de los capitalistas, por ayudas a los campesinos para aumentar la producción.

Que desaparezcan todos los impuestos que hoy día tiene que pagar el pueblo trabajador y se creen impuestos directos sobre las ganancias de los más ricos.

Que se haga cargo el Estado del ahorro rural (Cajas de Ahorros) y que el dinero que ahorramos los campesinos se vuelva a invertir en el campo. Que el Estado cree seguros gratuitos que cubran todas las posibles pérdidas por calamidades naturales.

EXIJAMOS UN PROGRAMA DE AYUDA AL CAMPO, QUE SE MEJORE NUESTRO NIVEL DE VIDA. Hemos de conseguir asistencia cultural y urbanística a todos los pueblos. Seguridad social gratuita y completa. Formación profesional Agraria suficiente. Asistencia técnica y ayuda financiera al cooperativismo y al trabajo colectivo. Mientras no se consiga esto, el campo no saldrá de su atraso y la vida en los pueblos se hará cada vez más pobre y difícil. Para solucionar esto, hemos de exijir que el Estado dedique una parte mayor del PRESUPUESTO NACIONAL a mejorar el nivel de vida y la asistencia en el campo."

Comisiones Campesinas





# CITAS DE LENIN CONTRA EL DOGMATISMO

"El marxismo exige de nosotros el análisis más exacto, objetivamente comprobable, de la correlación de las clases y de las peculiaridades concretas de cada momento histórico. Nosotros, los bolcheviques, hemos procurado siempre ser fieles a esta exigencia, indiscutiblemente obligatoria desde el punto de vista de toda fundamentación científica de la política.

"Nuestra doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción": así decían siempre Marx y Engels, quienes se burlaban, con razón, del aprendizaje mecánico y de la simple repitición de "fórmulas", que, en el mejor de los casos, sólo sirven para trazar las tareas generales, que cambian necesariamente de acuerdo con las condiciones económicas y políticas concretas de cada fase particular del proceso histórico".

(V.I.Lenin. "Cartas sobre táctica")

"...Precisamente porque el marxismo no es un dogma muerto, no es una doctrina acabada, terminada, inmutable, sino una guía viva para la acción, no podía por menos de reflejar en sí el cambio asombrosamente brusco de las condiciones de la vida social. El reflejo de ese cambio ha sido una profunda disgregación, la dispersión, vacilaciones de todo género, en una palabra, una crisis interna sumamente grave del marxismo. La resistencia decidida frente a esa disgregación, la lucha resuelta y tenaz en pro de los fundamentos del marxismo se ha puesto de nuevo a la orden del día. Capas extraordinariamente amplias de las clases que no pueden prescindir del marxismo al formular sus tareas, lo habían similado en la época precedente de un modo extremadamente unilateral, deforme, aprendiéndose de memoria unas u otras "consignas", unas u otras soluciones de problemas tácticos y sin comprender los criterios marxistas de esas soluciones. La "revisión de todos los valores" en las diversas esferas de la vida social ha conducido a la "revisión" de los fundamentos filosóficos más abstractos y generales del marxismo. La influencia de los matices idealistas más diversos de la filosofía burguesa se deja sentir entre los marxistas (...) La repitición de "consignas" aprendidas de memoria, pero no comprendidas ni meditadas, ha conducido a una amplia difusión de la fraseología huera, concretada de hecho en tendencias que no tienen nada de marxistas, en tendencias pequeñoburguesas(...)

(V.I.Lenin. "Acerca de algunas particularidades del desarrollo histórico del marxismo")

"El comunista que se vanagloriase de su comunismo simplemente por haber recibido unas conclusiones ya establecidas, sin haber realizado un trabajo muy serio, muy difícil y muy grande, sin analizar los hechos, frente a los que está obligado a adoptar una actitud crítica, sería un comunista muy lamentable. Semejante actitud superficial sería funestísima".

(V.I.Lenin "Tareas de las juventudes comunistas")